


**"Carajo, no hay más ley que la de abajo,**
**sólo la ley del pobre al pobre abriga,**
**de aquel que anda en malas con los retobados,**
**es que anda en buenas con la policía".**

# Cuidado:

**Producto anti-autoritario**

**Esta publicación contiene productos tóxicos para alcahuetes, sumisos, políticos, patrones, botones y ricos en general.**

Tiempos difíciles se avecinan para los anarquistas y cualquier antiautoritario en general. Y más allá de las diferentes visiones, las diferentes proyecciones deberían coincidir en algo: no son tiempos para retroceder. La caída de las izquierdas nos pone en un sitial muy bueno para re-impulsar nuestros proyectos con más fuerza. Los últimos coletazos del izquierdismo aún se van a sentir. El populismo perdió terreno en todas partes pero ha fortalecido en el camino a los aparatos estatales lo suficiente como para sentirse satisfecho. Los grupos políticos comienzan a perderse en un mar de desesperación entre su corrupción, impotencia y compromiso con el sistema. Todo este panorama abre muchas y nuevas oportunidades, como siempre está en nosotros hacer algo con todo eso.

Mientras el capitalismo se re-estructura, a nuestra región le tocarán, seguramente, tiempos más difíciles. Hemos vivido el "boom de las materias primas" del 2003 que trajo una inyección de negocios y consumo y que en definitiva repercutió en un mayor saqueo y destrucción de la mano del progresismo. Ahora la cosa empeorará en varios niveles pero no pensamos que a una caída del dinero para sustentarse, o del consumo, le corresponderán necesariamente mejores condiciones para luchar. Hemos vivido una expansión terrible del control social, una profundización de la recuperación estatal y un afianzamiento de la ideología demócrata, los resultados de esto, seguramente se verán en las calles y en las luchas.

En Montevideo, el ataque del Estado contra los sectores opuestos al capital se puede ver hoy en el intento de desalojo de la Solidaria. La re-estructura policial, la video-vigilancia, la adaptación de las leyes (faltas, etc.) y un proceso de militarización que acompaña al del continente (en los últimos trece años América del Sur aumentó un 150 % su arsenal militar), son procesos simultáneos que persiguen un mismo fin: una mayor domesticación social. La Solidaria, ubicada en el centro de la ciudad, ha servido para potenciar las fuerzas de los sectores anti-políticos, los sectores anti-capitalistas y esto no podía sino traer problemas. Por nuestra parte asumimos que esos problemas llegarían tarde o temprano y los esperábamos. Hoy, luego de preparar el terreno en conjunto con la prensa, la policía se apresta a entrar y limpiar la zona. Al ser un lugar, no el único por suerte, que promueve la confrontación directa y que no quiere ser un criadero de nuevos políticos, estaba en el blanco del Poder hace mucho tiempo. No es sólo porque adentro sucedan cosas "raras", que se empleen formas diferentes de funcionar (autogestionadas, autónomas y horizontales), sino por lo que aportan hacia afuera (hacia la autoorganización del conflicto social), que los que frecuentan la Solidaria son peligrosos para el orden establecido.

El negocio debe continuar, dicen los acomodados y defensores del Estado, también que los nuevos edificios y proyectos son una bendición, como una bendición que los vecinos más pobres deban irse con sus maneras a otra parte, lamentablemente para ellos, nosotros no vamos a la iglesia. El proceso de gentrificación que vive el barrio Cordón es una pata más de la dominación del capital capitaneada por la izquierda, como sus cárceles o su policía . El Estado interviene sobre los barrios para acrecentar el control, destruir los lazos comunes y permitir el ingreso de un tipo de negocio más agresivo y lucrativo. El intento de acabar con la resistencia en la zona no sólo busca allanar el camino para los sucios negocios del progreso sino que además busca neutralizar algunas de las estructuras donde se potencia la resistencia local. Pero no son tiempos para lloriquear o perderse en abstracciones: la conflictividad social en la que estamos sumergidos, lo aceptemos o no, tiene y tendrá avances y retrocesos.

Sinceramente, esperamos que varios años de potenciar la rebelión hayan hecho músculo. Varios conceptos de autogestión y autonomía, generalmente basados únicamente sobre lo cultural o contracultural, deben ser cuestionados, sus límites deben pensarse, y más que nunca nuestra intervención en lo existente debe ser

amplia y fuerte. Son tiempos de responsabilidad, hoy debe hacerse claro aquello de pensar globalmente y actuar localmente. La revuelta necesita de cosas y de gente, de ideas claras y de proyectos, pero también resolución, valor y fantasía. Los que no buscan hacer política, que no buscan transar, negociar ni acomodarse con el Poder están destinados a tener que luchar. Los lugares que sirven para luchar, donde la gente se atreve a ponerse firme, los lugares en donde no se cuece la recuperación del Estado, donde nadie se encierra sino que se sale a potenciar la libertad más descarada, son nuestros lugares. Hoy, ayer y siempre será así. Los acomodados del Poder y sus guardianes quieren silenciarnos, los especuladores de la vida no nos quieren más molestando, los pacificadores quieren barrer la resistencia, mientras tanto, la respuesta sigue estando en nuestras manos. Sin victimismo y con orgullo: no hay nada que negociar, queremos acabar con el capital y su Estado, las relaciones de mierda que generan, la desigualdad que instituyen y todo su podrido mundo.

*La red-acción.*



# "El trabajo libera" y otras estupideces del capitalismo.

No hace mucho tuvimos que escuchar un triste discurso de Tabaré Vazquez y de Enrique Murro sobre el valor del trabajo y cómo debía infundirse en la sociedad. Los políticos quieren que las personas se acostumbren a un mundo sin seguridades, basado en la movilidad y la especulación. El trabajo, al igual que para todos los regímenes totalitarios, es para nuestros amos actuales, el concepto clave para intentar domesticar aun más a nuestra población. En el capitalismo actual, significa competir, "prepararse", "formarse", de forma permanente, para pisar a otros o no ser pisados.

Se instaura la inseguridad para poder actuar con firmeza sobre nosotros, lo que debe ser seguro, es el negocio, todo lo demás es intercambiable, sustituíble, precindible. En el capitalismo industrial, para maximizar la ganancia, los patrones bajaban los sueldos, hoy en un capitalismo altamente tecnificado y de servicios, la ganancia está basada principalmente en la especulación, somos más importantes como consumidores que como productores. Los impulsores del capitalismo, del orden existente, proponenen un mundo basado en tres pilares: la competencia permanente, la prescindibilidad de las personas frente a la tecnología y un sistema de dominio cada vez más perfeccionado para asegurar los demás pilares.

El sistema actual no se ha acomodado del todo, debe aún re-estructurarse para prolongar y profundizar las nuevas formas de dominio. La propia inseguridad, en la cual viven las personas, las lleva a generar problemas de adaptabilidad a estas nuevas condiciones. Los defensores del orden proponen una identidad variable en una persona altamente insegura. Ya nadie volverá a quedarse quieto o a estar tranquilo. Deberemos toda la vida hacer cursos y luchar por tener más papeles que nos acrediten "ser algo". El trabajo hoy está basado en la máxima competencia para asegurar las ganancias, las empresas son siempre temporales y los puesto jamás estables. Su "propuesta" deja a las personas aún más indefensas frente a un mundo más hostil que exige constantemente más y más.

La exigencia empresarial hace que las personas deban entrar antes a las instituciones educativas pues, no es que deban saber más, deben estar más preparadas para la movilidad y competencia en el mercado. El negocio exige sacar cada vez más productos, lo cual hace que deban ser de menor calidad y su producción más continua. De esta forma se acelera el consumo hasta el infinito regulado sólo por las leyes de la especulación. Las personas, entonces, también deben adaptarse a cambiar como los productos que consumen. A lo laboral le llaman "flexibilización" y a lo educativo "formación permanente", la trampa, hace tiempo está echada.

Nosotros proponemos romper con la lógica productiva actual. Proponemos la producción individual y colectiva, basada en la solidaridad y el mutuo apoyo como formas de tomar en cuenta a todos. Proponemos la solidaridad como motor y no la competencia, la producción para satisfacer necesidades racionales que creen un equilibrio con el medio natural. Proponemos la seguridad de que nadie sea utilizado como basura y desechado. Proponemos vivir en libertad, organizar todos los aspectos de la vida desde abajo y sin jerarquías. En definitiva, salir de la maquinara de los Estados y el capital para re-inventar una vida donde la libertad y la responsabilidad ocupen el lugar del dinero y la guerra...

Pongamos al hombre en su lugar, no en un pedestal desde donde explotar a la naturaleza hasta destruirla. Pongamos toda jerarquía en su lugar, enterrándola bajo tierra como un mal recuerdo. Transformemos este mundo antes de que sea tarde. Si la nueva estrategia del poder es la movilidad seamos rocas...

*R.M.*

# ¿Por qué La Solidaria es una amenaza?

**Los perros le ladran a lo que no conocen...**

No nos sorprenden las mentiras y todo el show que en los últimos días armó la prensa, los mismos siervos del capital que hace muy poco quisieron vincularnos con la extrema derecha saben la conveniencia de la mentira para su negocio, no necesitan repetirla mil veces para que unos cuantos incautos se la crean. Los plumíferos de El País y los que han repetido sus palabras, sin preocuparse de si tenían algo de cierto, como El espectador o M24, saben bien que lo que importa en el espectáculo es cacarear. No pedimos peras al olmo, no le pedimos sinceridad o verdad a la prensa. No es eso lo que denunciamos sino el objetivo que se esconde detrás de los intentos repetidos de ensuciar la actividad de la Solidaria, los distintos compañeros que allí participan, y ahora, a aquellos que se han acercado a solidarizarse. La prensa, haciéndole los mandados al Estado y a los especuladores que han comprado la casa, prepara el terreno para vengarse de los que se oponen al negocio, a todos los negocios. Es por eso que intentan ensuciarnos, es por eso que hablan de ratas y otras mentiras, no quieren, no se atreven a poner sobre la mesa los verdaderos debates que La Solidaria abre: la especulación inmobiliaria, la propiedad privada, la lucha por un mundo mejor. Si mañana se saca a los ocupantes de la Solidaria, si se cierra el centro social que funciona en Cordón desde hace tres años, y como biblioteca muchos más, la prensa ya habrá terminado su sucio trabajo preparando todo para la represión.

**¿Por qué tan peligrosos?**

La Solidaria no es el local de ningún grupo u organización política. Es un local donde funciona la auto-organización social basada conscientemente en principios opuestos al valor dinero y su mundo. No sólo sabemos lo que no queremos, sabemos también lo que queremos y lo llevamos a cabo. Si el capital y su Estado crean relaciones basadas en la competencia, la dependencia y el consumo, nosotros le oponemos relaciones basadas en la reciprocidad y la solidaridad. En La Solidaria la competencia se convierte en apoyo muto, la vida adquiere sentido al cada uno trabajar por sí y por los demás, y el dinero se convierte en un papel sin importancia. Cada compañero y compañera acuerdan libremente y luego son responsables ante si mismos y ante los otros por lo que hacen. No necesitamos soñar con un mundo nuevo, lo vivimos mientras peleamos. Si el Estado propone a la gente dormirse con todas las drogas posibles, con la televisión, el encierro y el consumo de todo lo que no es necesario, nosotros proponemos empezar a dialogar acerca de qué cosas queremos y necesitamos realmente. Y lo más importante, mientras cada vez más la recuperación del capital pasa por hacer creer que uno decide cosas que no decide, nosotros mostramos que es posible tener la capacidad de decidir y hacerse cargo. Siempre lo hemos hecho.

**Algo está mal y todos lo sabemos.**

Mientras los que viven en el miedo o generando miedo santifican la propiedad privada y el dominio, nosotros pertenecemos a un mundo que con actos niega la necesidad de la explotación y las jerarquías. Estamos orgullosos de no mirar para otro lado, de meternos y de no sólo intentar tener un discurso lindo sino de llevarlo a la práctica. La lucha a la cual pertenecemos no comenzó ni termina en nosotros sino que es parte de una larga lucha por la libertad que se ha librado en todos los tiempos. Queremos desterrar del todo aquellas jerarquías que han puesto al hombre sobre la mujer o al ser humano sobre la naturaleza. Las empresas necesitan de la competencia, la guerra, la explotación y el consumo desenfrenado, las personas no. Sabíamos desde el principio que un lugar como el nuestro en donde todas las actividades son gratuitas, las decisiones se toman en común y la ley es sustituida por el libre acuerdo, se convierte en un peligro para los defensores del orden existente. Algo está mal y todos lo sabemos, la naturaleza amenazada, la vida despreciada y la explotación defendida como nunca por los acomodados, tiene que cambiar. La diferencia entre nosotros y otras personas preocupadas es que nosotros ponemos en práctica soluciones, es que peleamos contra lo que está mal.

**Quién debe decidir.**

Ahora hablarán de la legitimidad de los dueños, de los que han puesto dinero, de tener nuestra casa, de sacarnos de ahí para continuar con el negocio de la especulación inmobiliaria, de continuar arrastrando a la gente del barrio hacia afuera para que el negocio continúe. ¿Pero qué legitimidad es esa? ¿Son los políticos los que deben decidir sobre nuestra casa, los mismos que se enriquecen con lo que nos roban, que viven de nosotros? ¿O son los empresarios los que deben decidir, los mismos que nos explotan en el trabajo y solo conocen el evangelio de san ganancia? Nuestras formas de auto-organización los desconocen, es en nuestras asambleas abiertas y horizontales en donde tomamos nuestras decisiones. Es por todo esto que miles de afiches dicen en la calle “saquen sus manos de nuestros centros sociales”, no los necesitamos, nunca lo hemos hecho. Estos días la palabra solidaridad va adquiriendo cada vez más

sentidos. Sabemos que la libertad es esto, lo que está sucediendo no pasará nunca en la puerta de los dueños de las cosas. A alguna lágrima de una vecina, a alguna carta de apoyo por debajo de la puerta, se suma la fuerza y entereza de muchos otros vecinos que llegan a mostrar su apoyo y potencian una cosa que ya sabíamos: pelear vale la pena. Ahora que el lugar está quedando chico para las asambleas, ya que muchos solidarios se han acercado, es cuando nos damos cuenta que es posible estar a la altura de lo que los tiempos nos exigen. Hasta ayer, sabíamos que teníamos muchos compañeros, hoy sabemos que tenemos muchísimos cómplices. Es imposible evitar sentir regocijo por la gente que se ha acercado, no tiene que ver con el número, tiene que ver con lo que aprendemos de esto: solo la libertad rompe el miedo. La solidaridad internacional también nos ha llenado de alegría, la voz de los compas por el mundo solo nos reafirma. Cuando los carceleros que tenían niños encerrados en las peores condiciones se fueron, y ocupamos la casa para darle vida, una vecina enseguida hizo la denuncia, unos años después, cuando la policía intentó desalojarnos, ella misma estaba en la primera linea para defender el proyecto, con estos ejemplos, las palabras sobran. Nuestra responsabilidad es seguir luchando por un mundo distinto.

**Y entonces...**

Nos quieren sacar pero a lo sumo solo lograrían movernos de lugar. Nuestros proyectos no se circunscriben solo a una casa, una casa es sólo un par de muros, nuestros proyectos traspasan todo muro. Lo que somos es imparable pues somos parte de la conflictividad social, somos parte de los proyectos más amplios por transformar la realidad, acabar con el mundo basado en el dinero, y crear un mundo basado en la solidaridad y la libertad. Nuestras convicciones son firmes y nuestras ideas claras. Potenciamos la auto-organización social, alejada de partidos políticos, religiones o ideologías. Potenciamos el orgullo de no agachar la cabeza y tener un modo de vida opuesto a los mandatos del dinero. Por eso no pueden hacer nada con nosotros. No les pedimos permiso para ocupar un lugar vacío y no les pedimos permiso para cuestionar su sagrada propiedad. No vamos a rogar a ningún poder nada, no hemos nacido para obedecer o llevar una vida triste.

Hace tres años ocupamos un lugar vacío y lo convertimos en una posibilidad para la vida. A lo que nosotros le decimos vida no es lo que predican los políticos u otros empresarios, vida para nosotros se relaciona con la capacidad de elegir, disfrutar y la responsabilidad de hacerlo. Queremos todo y no negociamos nada, por eso la Solidaria es una amenaza para este mundo.

*Asamblea contra el desalojo de La Solidaria.*
*Noviembre del 2015.*




Principios de Febrero, 2016 / Mural en Galicia y Fernández Crespo.

# El lenguaje o llamarle gato al gato.

El mundo no se ha hecho incomprensible, más bien, se ha hecho simple, espantosamente simple. Ha sido simplificado, especializando, eso sí, algunas de sus esferas específicas como sus disciplinas científicas. Esta aparente contradicción describe lo que el Poder hace con el lenguaje, vehículo necesario para entender, interpretar y entonces modificar el mundo en el cual vivimos.

El sentido de las cosas ha sido reducido y presentado como un escueto relato a las masas. Éstas, dicen, quieren un relato llano, sin complejidad, y entonces se les da un cuentito vacío sobre el mundo, cuentito que crea, a la vez, sus propias limitaciones. Se les da poco porque quieren poco y ese poco las hacer ser poca cosa.

El mundo ha sido recortado de sentidos y los relatos a-históricos se le presentan a las personas, infantilizadas y dependientes, de forma conveniente y deseable: “las cosas siempre han sido así”, correlato de “nada puede transformarse”. El mundo para el capital y el Estado no es contingente y basado en un sistema particular de dominio, sino que se presenta como *necesario* (que significa eterno y natural). En este sentido, democracia significa que todos tienen el derecho de sentirse libres con sus cadenas.

Vivimos entre la especialización más alejada a nuestro entendimiento y el recorte de todo lo importante. La reducción del lenguaje no sólo limita el pensamiento, sino que por añadidura impide actuar, transformar la realidad. El “nuevo uruguayo”, que impulsa el capitalismo, crea personas que no saben por que no se trabajaba el primero de Mayo o que llaman huelga a un paro, conflicto a la negociación con los patrones, o revolucionario a un nuevo producto del mercado...

Por eso hoy, lo que se dice va perdiendo importancia frente al *donde* se dice. El medio crea el espectáculo, es lo importante, y lo que se dice, es sólo una mercancía más. Desbancar eso es también parte de nuestra tarea. Crear nuevas relaciones, nuevos sentidos, incluso desde el lenguaje es parte de nuestra insurrección. Un mundo nuevo creará nuevas palabras pero jamás nuevas palabras crearán un verdadero mundo nuevo. El texto siguiente ha sido citado con espanto por una diversidad enorme de demócratas y fascistas. En un contexto represivo, en el que se estaban dando caza a diario a las personas que habían resistido al desalojo del Codicen algunos decidieron no escudarse en el victimismo y llamarle “gato al gato”. Decir, sigue estando vinculado con la libertad...

*R.M.*



# Y llaman a la fiebre enfermedad cuando es parte de la cura...

Todo se agrieta en el paraíso progresista y los defensores del show capitalista de izquierda salen a defenderlo. Algún despistado puede suponer que nada tienen en común, los últimos motínes en las cárceles de menores, las diferentes refriegas con la policía en los barrios, o incluso, el cerco y ataque a la comisaria de Santa Catalina, con los hechos del desalojo del Codicen. Algunos son despistados, a otros simplemente les conviene fragmentar y decir que no hay conexión ningúna en las diferentes resistencias contra el Estado y el Capital. Para los progres, los pichis y los estudiantes así como sus luchas, tienen diferentes categorias.

Para nosotros no es así y todos los golpes, toda defensa de los oprimidos contra el sistema de dominio es una oportunidad, siempre una oportunidad para ser mejores, para hacernos más fuertes y para generalizar la solidaridad rebelde. Mientras la fragmentación es herramienta de los alcahuetes y defensores del Poder, la nuestra es la unión y proyección de la conflictividad. La solidaridad de los que fueron a resistir a los botones contra el desalojo no conoce de fronteras estúpidas, no se acota a un sindicato, a un rol social, a un tipo de trabajo. La solidaridad de los que fueron y resistieron a los botones es la ruptura misma de la pasividad y la separación que quiere imponer el Poder.

Atacar a la policía, defender la lucha, ejercer la autodefensa es un orgullo, es la sangre misma de la libertad y es el camino para encontrarnos. Ahora políticos, dirigentes sindicales y policías se juntan para llamar a la calma, pero no hay calma mientras exista el Estado y el Capital.

¡Tocan a uno tocan a todos!

**¿Querías minería?**

Tanto defendió la minería Mujica, tantas veces dijo que no frenaría proyectos mineros, tantas estupideces dijo como que la minería mejoraría la vida de todos y ahora tiene a la empresa Impra S.A. haciendo las gestiones para extraer 150.000 m³ de granito al año en un plazo de dos décadas a menos de un kilómetro de donde vive.

El proyecto se ubicaría en el Oeste de Montevideo, precisamente en la zona de Pajas Blancas, donde viven cerca de 3.000 personas, en un terreno de 90 hectáreas y ya se están movilizando hace rato para frenar este nuevo megaproyecto.

Cuando los vecinos de la zona que están llevando adelante la lucha contra la minera fueron a hablar con él lo único que dijo que fue no estaba al tanto del asunto... y sí, ¿qué otra cosa podía hacer más que hacerse el boludo?

*H.M.*




22 de Septiembre, 2015 / Enfrentamientos con la policía afuera del Codicen.

# Esbozo a una crítica de los centros sociales como lugares de autogestión.

El argumento en defensa de la autogestión a pequeña escala suele tener grandes debilidades. La cuestión importante, pensando en la práctica ofensiva de los anarquistas, es el cómo no se convierten, más allá de las buenas intenciones, en centros "para sí mismos", en lugares endogámicos. O sea, hay que pensar en la limitación "natural" de las prácticas circunscriptas a pequeños espacios en el capitalismo hoy y cómo éstas generan al final decepción. Hay más compas derrotados en Montevideo por la frustración y el desgano, vinculado a las estrategias inclusivas del poder, que por la represión. Esto último no es casual y es importante analizarlo, es parte de la dinámica capitalista actual, de las relaciones normales hoy y de la tensión permanente que generan sus dispositivos. Hoy debemos reflexionar acerca de cómo mejorar nuestra intervención en la realidad, cómo ampliarla y profundizarla, cómo vivir libres y ser peligrosos para un orden que intenta condenarnos al dominio más absoluto.

**Las prácticas autogestionadas como creadores de "zonas de confort".**

Los lugares de pequeña producción, lugares de economía "alternativa" o prácticas autogestivas, están destinados a fracasar en el aislamiento propio de su proyecto. No es un deseo sino solo la conclusión de un análisis. La autogestión en el capitalismo no puede generalizarse en la manera en cómo la solemos pensar. Si la autogestión del espacio se generaliza tanto como para hacerse peligrosa, el Estado la ataca y cuenta con suficientes armas como para derrotar a sus estructuras necesariamente fijas y estables. En ese momento, o se instrumentaliza una recuperación (paga de impuestos, limitaciones por el reconocimiento, etc.) o se va a un conflicto mayor. Ahora, el proyecto podría ser defendido, apoyado, por un movimiento que le diera entonces un sentido aún más amplio a su existencia aunque no necesariamente a su duración. Podrá decirse, "gane o pierda", o sea, se mantenga o no, su sentido ejemplificador podría ser necesario. De todas formas, el problema siempre es cuánto.

¿Cuándo, más allá de ser "derrotado", el proyecto puede haber tenido sentido? Seguramente, cuando las estructuras autogestionadas, la autoorganización, demuestran su potencia creadora. Cuando el método se convierte en algo generalizable para muchos, la "derrota" se desdibuja y se convierte en "victoria". Pero dejando un poco el lenguaje de derrota y victoria, hay que pensar más bien qué es lo que puede mostrar y qué es lo que generalmente muestra en verdad.

Suponiendo la ventaja de los "lugares de experimentación económica y social" en tanto pueden "dejar algo", igual entonces re-surge un problema: la conectividad con otros conflictos y estructuras. La idea de la burbuja, al igual que la de la "demostración" que nunca se hace cargo de demostrar nada, es una triste realidad que muchas veces no se quiere ver. El aislamiento de los espacios no es natural, puede decirse, pero la falta de preparación para la conflictividad que supone proyectar el conflicto, bajarlo a tierra, tomar en cuenta los elementos materiales con los que se cuenta, sí es un problema grave e instalado. Y es generalmente este problema el que lleva a la aislación casi buscada de los espacios. La solución, claro, no es la baja del discurso a un onegeísmo o ciudadanísmo retrógrado.

Los lugares autogestionados, que muestran una economía y unas prácticas de vida anárquicas, no pueden generalizarse, porque el tipo de subjetividad hoy es proclive, tendiente siempre a la fragmentación. Si bien es el conflicto el que une lo que el capital divide, en los proyectos autogestivos el conflicto se disipa en la cotidianidad que el capital impone por más experimentación "alternativa" que se haga. El día a día de competencia y consumo onanista, con el bombardeo propagandístico y con la imposición de las prácticas actuales, es altamente contagioso. En la normalidad del Estado, de la vida del capital, de las relaciones que éste crea, los proyectos largos, duraderos y que involucran niveles altos de responsabilidad (sin recompensa inmediata), tienden a ser débiles. Esta debilidad, no es casual como tampoco es absoluta. Hoy somos más intolerantes a la temporalidad y a la responsabilidad que necesitan los proyectos de tensión proyectual. Es por eso que éstos, necesariamente, deben estar unidos a una conflictividad mayor, a una lucha mayor. El "análisis" superficial se queda en "la gente ya no es tan responsable como antes" o "falta compromiso". Un análisis un poco más profundo, en cambio, podría mostrarnos cómo salir de los modos de vida inmediatistas, cómo desbordar la "cotidianidad actual", y darnos herramientas para dotar de sentido nuestros espacios.

Como somos anarquistas, nuestra reflexión acerca de las condiciones de vida que padecemos, no persigue la resignación sino el entendimiento que nos procure

soluciones. Hay que entender y entonces no frustrarse cuando las personas tienden a separarse de los proyectos que no le dan satisfacción constante y diversificada como sí les da el mercado. Las asambleas dentro del capitalismo que no pasan a un nivel de conflictividad mayor (e incluso aveces ni así) tienden a "desplomarse de a poco", a convertirse en lugares de confort. No frustrarse, entonces, es una buena base para poder comprender y buscar maneras de pelear. Si nos paramos en el viejo esquema moderno la gente parece no estar más capacitada para nada, esto no es necesariamente así. Podemos quedarnos lloriqueando acerca de cómo ya nadie parece tener responsabilidad o podemos intentar entender por qué eso es así y crear estrategias que nos ayuden a remediarlo.

Si el proyecto autogestivo es pequeño la propia frustración de mantener un camino igual pero peor dentro del capital seguramente lo hará caer. Si el proyecto es grande el Estado lo atacará. A la vez, no hay proyecto autogestivo grande si no está unido a una conflictividad mayor, a una lucha y a una proyección revolucionaria o insurreccional. Vale decir, los proyectos no adquirirán sentido si no son parte de una lucha mayor, que, a la vez, hace dudoso el mantenimiento de ese mismo proyecto, de sus estructuras, por definición, fijas y estables.

El anarquista necesita del conflicto para hacerse fuerte, cuanto más grande el conflicto, más posibilidades de desarrollarse el que lucha. Somos más nosotros mismos en el contacto con los demás, en la intervención sobre el medio es cuando nos transformamos verdaderamente. Como el resto de los animales, nuestros músculos se atrofian en el encierro y por el contrario, nuestras capacidades pueden desarrollarse en el contacto con lo otro y los otros. Sólo sabremos nadar en el agua.

*R.M.*

**"Contra el despotismo y la tiranía de cualquier gobierno".**

Parece que el ministro de Defensa, Eleuterio Huidobro, se habría enterado que no iba a entrar en el los botones del mes y presa de la desesperación se apuró para salir a decir todo tipo de comentarios fascistas además de estúpidos y sus clásicos comentarios de amor y deseo hacia el ejército y el militarismo.

Mientras creaba alarma hablando sobre hipotéticos atentados terroristas en la región uruguaya para ir justificando el uso del ejército en las calles, llegó a decir que la sociedad debe armarse para defenderse de cualquier gobierno aunque sea de izquierda, contra el despotismo y la tiranía.

Lo lamentamos por Huidobro pero al notar sus claras intenciones de aparecer en los botones del mes decidimos que no esté, si estará -cuando la tengamos- en la lista de los tres primeros estúpidos sedientos por llamar la atención.

Antes de hablar tanto contra el fascismo, de defenderse de cualquier gobierno aunque sea de izquierda y de armas que piense bien en lo que dice que le va a salir el tiro por la culata...

*H.M.*




23 de Octubre, 2015 / Marcha contra Monsanto y el agronegocio.

# Los botones del mes.



## #3 Rodolfo Nin Novoa, alcahuete, ministro de relaciones exteriores.

En el tercer puesto de este conteo regresivo nos encontramos con Nin Novoa, un amante y acérrimo defensor del militarimsmo, igual que todos los izquierdistas que se encuentran en el poder.

Este personaje ha sido uno de los principales defensores de mantener la ocupación de las tropas del Estado uruguayo en Haití y el Congo, las llamadas -irónicamente- "misiones de paz" en las que los milícos llevan la paz con armas, saqueando, violando e imponiendo el orden capitalista en esos territorios.

La ocupación de las tropas del Estado uruguayo es parte de la ocupación que todos vivimos acá por las mismas fuerzas que intentan negarnos la tierra y la libertad. Los ejércitos siempre ha ido de la mano con los Estados, protegiendo y sosteniendo los intereses del sistema capitalista.

Estamos en contra de toda tipo de autoridad, de todo acto que sea instaurado bajo el terror, por eso somos enemigos del militarismo.

## #2 Diego Forlán, opinólogo, jugador de fútbol.

La moda del amor a los guardianes del orden establecido obtiene cada vez más adeptos. Hace tiempo ya que no solamente los periodistas le hacen los mandados al Estado generando alarma con el tema de la inseguridad para dar el visto bueno cuando se aumenta el control y la represión.

Lo primero que hizo cuando volvió de Japón fue repetir en cada micrófono que le pusieron en la cara que estaba contento de que hubieran más patrulleros en las calles de Montevideo pero que aún faltaban más

A Forlán, que tiene el mismo triste sueño que tienen unos cuantos: tener un policía personal, habría que invitarlo a pasear por Malvin Norte, Marconi o Paso de la Arena para que vea a la Guardia Republicana invadiendo las calles y naturalizando su presencia de a poco, mientras los botones comunes detienen a todo aquel que se les antoje.

Un claro ejemplo de como la opinología, que cuenta con uno de sus máximos exponentes contemporáneos en personajes como Victoria Rodriguez, extiende sus brazos desde los sedantes programas televisivos de la tarde al terreno del fútbol.



## #1 Eduardo Bonomi, facho, bicho, ministro de Interior.

No, no tiene reservado eternamente el primer puesto, es que siempre se esfuerza en ganar. Su cargo, hacer lo que hace, ya es una razón suficiente para declararlo el botón del mes, pero siendo honestos sería injusto para los demás, que también se esmeran constantemente en ser más botones.

Igualmente, no podemos desmerecer los perseverantes esfuerzos que hace por controlarnos cada día más y por tener a su disposición cada vez más herramientas para aumentar el monopolio de violencia del Estado.

Es responsable del sistema de videovigilancia que nos persigue en las calles de varios barrios de Montevideo; es responsable de El Guardián, el nuevo sistema para espiar llamadas, mensajes, mails y redes sociales; es responsable, además, del aumento en la cantidad de botones en las calles y de la Guardia Republicana en varias zonas, es responsable, también, de la reciente adquisición del Ministerio de Interior de aviones y helicópteros.

Un merecido primer puesto para este gran fascista que dejó claro que no dudaría en poner el ejército en las calles si lo considerara necesario, todo para cuidar los barrios de los ricos, las zonas de grandes negocios y para proteger a los patrones.

# La ventaja de los cobardes.

Los orientales, desde hace mucho tiempo, simplemente *uruguayos*, se han sumido en las ventajas del acomodo y de la cobardía. No es otra cosa la irónica estampa de los que reivindican a Artigas como su héroe máximo y no hacen otra cosa que sepultar todo sesgo mínimo de rebeldía, de voluntad, de valentía. No es otra cosa, tampoco, el cinísmo que reina en todos los discursos (justificaciones y disculpas) de los que fueron derrotados, muchos sin pelear realmente, y que ahora gobiernan. Y peor, también es cobardía la de aquellos que sin gobernar se comieron la resignación del *no se puede cambiar nada* y decidieron unirse a una mitología del paisito no pequeño de tamaño sino de aspiraciones.

A nosotros, el valor que nos interesa no es el del *machito* prepotente, el de ese que no conoce el miedo, que lo ignora como seguramente ignora muchas otras cosas. El que no conoce el miedo es un muerto, un loco o un imbécil. Si admiramos el valor, es el de aquellos que conocen las posibles consecuencias, es el de aquellos que son responsables de lo que quieren. El valor que admiramos los anarquistas, en todo caso, va siempre unido al miedo, es conciencia de estar vivo y de querer estarlo más. Es por eso que arriesgamos lo que valoramos más en el mundo, nuestra vida y nuestra libertad. El valor que intentamos tener, y que intentamos tengan nuestros hermanos, es el que surge del vivir realmente, es el que surge con y desde las posibilidades de nuestra potencia creadora. Eso que queremos: la solidaridad como base de las relaciones, el mutuo apoyo como principio para mejorar, y la alegría para vivir en libertad, es lo que nos dá valor.

Por eso no podemos aceptar ni honrar ese ethos común entre los viejos y débiles de espíritu. La poca confianza, en lo que se puede ser y hacer, produce la cobardía más grotesca. Una especie de "aire de superación" envuelve a los progres, a los *nuevos uruguayos.* Esos recién llegados al mercado, quieren eternizar sus condiciones de vida y encorbados defienden su pequeño acomodo. La derecha ya no necesita representar al pensamiento retrógrado: Religión, Estatísmo y Competencia. Con Marx totalmente integrado al discurso defensor del orden establecido, el pensamiento autoritario quiere abarcar todas las direcciones y estar en todas partes.

Los sociólogos mezclan los discursos izquierdistas para fortalecer la idea de trabajar para los patrones y el Estado, los historiadores acomodan los hechos de acuerdo al partido que apoyan, y los sindicalistas buscan justificaciones para eternizan su herramienta acomodaticia. Un lote de miedosos infunden desde sus medios miedo a la población, y lo hacen con la cobardía más llana, porque incluso para hacerlo de forma inteligente necesitarían valor. Varios son los tipos de acomodo, el más sincero, es el del que se rinde, el más bajo, es el del orgulloso que luego de abandonar la voluntad de cambio intenta por todos los medios justificarse: "no soy yo, es que el horno ya no está para bollos".

Este segundo caso es el que afecta mayoritariamente a aquellos que fueron derrotados, tal vez, incluso sin pelear realmente. No nos ponemos en jueces, sólo sufrimos las consecuencias de su agachada, aguantamos las justificaciones, y es por eso que tenemos la responsabilidad de responderles algo. Cuando luchamos por transformar la realidad ya no tenemos al viejo enemigo, aquel que sabe lo que quiere y se afana en , o al ignorante que sólo actúa por imposición, y que tal vez, puede ser transformado con razones. Ahora, casi siempre, tenemos al defensor ciego y cínico que no le importa tener razón, alguna aunque sea. Hoy nos enfrentamos al cobarde derrotado y a sus discípulos, fuertes amantes del capitalismo con un discurso posibilista como única arma.

La cobardía de imponer este sistema está ligada a la cobardía en el pensar, por eso los especialistas se ocultan en instituciones donde buscan refugio de tener que decir algo con sentido sobre las cosas más simples.

¿Qué puede decir el cínico de la pérdida de libertad, del mito de la seguridad y del "conflicto cero", mientras nos llena de cámaras, de empresas de seguridad y de cárceles? ¿Qué puede decir el miedoso de la amenaza a la naturaleza y a la tierra devastada por el consumo y las aventuras empresariales bajo el imperio del negocio? ¿Qué pueden decir todos los defensores del orden existente sobre una economía basada en la explotación y más recientemente en la pura especulación a costa de las vidas y los sueños de las personas? Nada, creo, salvo justificaciones cobardes de por qué es mejor no hacer, de por qué hay que acomodarse o rezar a algún dios...

R.M.

# La posibilidad de desobedecer.

*"Nunca hacen historia quienes piden permiso", consigna utilizada durante las protestas luego de que el gobierno francés prohibiera manifestarse en Diciembre de este año ante la hipócrita XXI Conferencia sobre Cambio Climático donde se reunieron políticos de diferentes partes del mundo.*

A finales del 2014, bajo el gobierno municipal de Ana Olivera, el zoológico Villa Dolores fue cerrado para ser reformado, meses antes, la empresa Técnica Construcciones, de Christian Márquez, había firmado contrato con la Intendencia de Montevideo para llevar a cabo la modernización del encierro en el zoológico. Tras un año de obras y casi sin presupuesto, las reformas se encuentran casi estancadas con los animales rehenes de los intereses económicos de la Intendencia y de Técnica Construcciones.

Más allá de ésto una cosa queda clara, el poder del dinero y, especialmente, el poder de los que lo poseen. No sólo el poder del dinero, sino cómo lo anteponen a la vida los poderosos y los empresarios para mantener su poder o para aumentarlo.

Es en este contexto que la lucha ha sido acusada de no dialogar por personajes como Eduardo Tavares, director del zoológico, diferentes autoridades del mismo y hasta Christian Márquez, dueño de Técnica Construcciones. Han acusado de no dialogar, ¿pero qué dialogo real puede existir cuando de antemano tienen a su favor todas las leyes?, ¿qué dialogo real puede existir con la Intendencia, un organismo del Estado, si es el mismo Estado el que crea las leyes que sirven para aprobar proyectos y mega-proyectos que destruyen la vida?, ¿qué dialogo real puede haber con un empresario que ya fue seleccionado y además es el nene consentido de la Intendencia que lleva adelante varios proyectos para ésta?

Para que haya un dialogo real ambas partes deben participar de igual forma en la decisión, ambas partes deben encontrarse a la misma altura y tener las mismas posibilidades, por eso, cuando políticos llaman al dialogo lo único que pretenden es legitimar lo que ya está decidido previamente.

El dialogo con políticos es una trampa, el único dialogo real es aquel con los que tenemos las mismas posibilidades, el único dialogo real es el que podemos tener entre nosotros, entre los que pensamos/hacemos cómo llevar adelante la lucha más allá de los acuerdos entre políticos y más allá de los brazos del poder económico y las leyes con las que amparan los proyectos que destruyen la vida.

La pregunta es, entonces, no sólo cómo llevar adelante una lucha para cerrar el zoológico Villa Dolores teniendo en cuenta sus diferentes conexiones con empresas, sino cómo hacerla más fuerte y potenciarla más allá de las leyes que protegen y amparan este proyecto.

La trampa de las leyes también intenta entrar en el campo de la lucha, escuchamos hablar del "derecho a la protesta", pero claro, siempre dentro de los márgenes de su control. Si no pedís permiso no podés protestar, si no te manifestás como es "debido" (según sus leyes) no podés manifestar nada. Intentan controlar las luchas y llevarlas a su terreno, les ponen pautas y condiciones y cuando siguen escapando a su control (como cuando la policía quiso negarle el paso a una marcha por el cierre del zoológico y ésta intentó pasar de todos modos, o cuando estudiantes de secundaria ocuparon el edificio del Codicen durante varios días) entonces siempre pueden recurrir al dialogo del palo y a la comisaría.

¿Necesitamos su permiso para hacer una marcha?, ¿necesitamos su permiso para manifestarnos?, ¿queremos que sean los que deciden sobre el destino de los animales que se encuentran en las jaulas los mismos que ponen las pautas de cómo y hasta dónde manifestar?, no.

*Fragmento extraído de Indomesticable n°2, boletín de la lucha por el cierre definitivo del zoológico Villa Dolores.*

**La tierra no se vende, se defiende.**

El gobierno del territorio ocupado por el Estado argentino y el uruguayo comienzan a hacer acuerdos, con la excusa de la recientemente declarada "emergencia energética" por el gobierno argentino pactaron el funcionamiento del proyecto de la planta regasificadora en el Oeste de Montevideo.

Para los que encuentran el problema en la derecha o en la izquierda acá queda más que clara no sólo la coordinación entre los Estados para explotar la tierra sino que además los acuerdos entre los diferentes espectros políticos para vivir de nosotros y del mundo que habitamos.

Para los adoradores de la patria que siempre encuentran el problema en la extranjerización de la tierra o en los extranjeros malvados que la explotarán y se quedarán con todo el dinero -como si el problema fuera a dónde va la plata- vale recordar que la empresa que está impulsando el proyecto es Gas Sayago S.A., conformada por UTE y Ancap. Sí, los explotadores y los que especulan con la vida se encuentran en todas partes.

Este mega-proyecto surgió de la excusa del desarrollo y la diversificación e independencia energética pero había quedado estancado tras la partida de la empresa francesa GNLS, ahora ambos Estados le vuelven a dar vida.

Ante éste y todos los proyectos del capitalismo, démosle vida a la auto-organización y a la acción directa para frenar estos proyectos que solamente destruyen la vida para que algunos se enriquezcan.

H.M.

# Sobre la intervención local, el ejemplo del Cordón.

Debemos tomar en cuenta los cambios que hace el Poder sobre nuestra ciudad, sobre nuestros barrios, sobre nuestras vidas. Debemos analizarlos aquellos que queremos "actuar localmente y pensar globalmente". Debemos *reconocer* nuestras zonas y analizar los cambios proyectados para poder actuar. Se trata en definitiva de pasar de la defensiva a la ofensiva creando proyectos que apuesten por la transformación real y profunda del orden existente. Los diferentes planes urbanísitcos nos muestran los cambios y reestructuraciones previstos por el poder. Conociendo e interpretando estos planes, podemos entender cómo actúan las relaciones capitalistas y cómo se potenciarán y modificarán sus dispositivos en nuestras casas. El capital, el Estado, está hecho de dispositivos, cosas y personas que son puestos en funcionamiento para lograr ciertos objetivos siempre vinculados a mantener y profundizar el dominio generalizado.

Montevideo ajusta sus tuercas para profundizar el negocio, el capitalismo de servicios (logística, turismo, prostitución, juego, esparcimiento, venta y especulación) prepara para la ciudad varios ajustes. Hay que entender que los ajustes no serán solo "de cinturón", por un contexto económico ya no favorable a las inversiones, sino incluso de mentalidad, ya que se debe profundizar la domesticación social a nuevos niveles. Aun hay profundizar más el olvido de la gente a sus antiguos lazos y obligarlos a aceptar su categoría de cliente en un mundo de constante competencia. Los políticos, policías, sindicalistas y empresarios ya están trabajando en eso hace rato, a eso le llaman "un país de primera", eso significa "seguir avanzando". Debemos recordar que tanto gasto, tanta inversión y tanta preocupación de los amos por mantener el dominio actual, es siempre una señal que delata su debilidad y sus puntos débiles.

En el Cordón, zona de conflicto actual entre pequeñas y aisladas resistencias contra proyectos del Poder, podemos encontrar ciertas claves para defendernos efectivamente.

Las zonas más controladas del centro van desplazando hacia sus periferias a los que no son funcionales a los grandes negocios, y a la vez, van allanando el camino para que más tarde esas periferias también puedan ser más controladas. Parte de la baja delincuencia se desplazó desde la ciudad vieja y 18 hacia el Cordón y esto generó una muy conveniente devaluación, social y económica, del barrio. Se comenzó, entonces, a pedir por parte de los comerciantes y vecinos, más seguridad, más represión y más control. En un plazo no muy grande, las zonas "grises" del barrio pasarán a ser objetivos más claros para las fuerzas del orden. Las diferentes ocupaciones de casas, los trabajadores callejeros que no pagan su cuota al municipio,




Abril, 2015 / Mural en Galicia y Gaboto.

las personas que duermen en la calle o que simplemente hacen su vida diurna en el barrio, empezarán a ser atacados y expulsados por el Poder. “Re-alojados”, dirá la prensa, de los ocupantes, “regularizados”, de los trabajadores callejeros, e “institucionalizados”, de los “pichis”.

La zona a sido destinada por los dueños políticos, en comisión con los empresarios zonales, para el comercio de servicios. Incluso cierto tipo de locales, como las mueblerías y otros talleres, comienzan a no tener lugar en la reestructuración. El control policíaco se ha intensificado y los tiempos de intervención de los mercenarios de azul se ha reducido considerablemente. El “desarrollo” de la ciudad determina todos esos cambios, inclusive el traslado de los bomberos o el de la cárcel, del centro hacia la periferia.

Lo que parece paradójico es que, pese al crecimiento de cuerpos policiales y guardias armados en la zona, algunas bocas absolutamente visibles sigan actuando. Tal sería el ejemplo de una que durante mucho tiempo una actuó sobre Fernández Crespo. Esto no es casualidad sino más bien, parte de una lógica muy simple, que incluye sacar a cierto tipo de vecinos e incentivar a cierto tipo de negocios en la zona. Seguramente el aumento de la delincuencia vinculada a la droga en la zona no viene escrita en los documentos de urbanización pero entra de forma indirecta en la planificación como anillo al dedo. Ese tipo de boca es causa y consecuencia, a la vez, de la reestructuración que se hace en dicha zona.

El control se intensifica por todos lados, desde el guardia que hace el 222 (ahora con otro nombre) en el bar la Tortuguita, que está en contacto permanente con los patrulleros de la zona, hasta las bocas o las cámaras. Así, mientras los vecinos de las periferias del centro piden más seguridad, el municipio les da las luces de Martínez, acompañadas de varias “mejoras” que deberían atraer más negocios. Con estos cambios, la “basura social” se aleja un poco más y se combate la tan temida “informalidad”. Al final del día, la rosca volverá a comenzar en otro barrio, desencadenando a la larga el mismo proceso. Los comerciantes, los políticos y los policías, todos los que realmente ganan con la explotación, quedan felices, los últimos vecinos, que seguramente aplaudieron los cambios al principio, ven ahora como suben sus alquileres y los gastos de vida yéndose finalmente a algún lugar más barato.

**Control multimodal.**

Como ya dijimos, los canales del control en la zona son multimodales, abarcan desde los comercios o la policía, a las pequeñas mafias de la droga que mantienen cierto poder y que, obviamente, también están en contacto con policías. Para peor, si bien la zona tiene mucha juventud circulando, sólo está de paso, circula por las facultades o algún liceo, más tarde se emborracha un poco en los diferentes bares y se va. Las patrullas suelen pasar por al lado de los, muchas veces “politizados”, estudiantes que parecen no sentirse asqueados sino más bien seguros con su presencia.

Sin embargo, en la zona persisten muchos conflictos que aveces ni percibimos. Lamentablemente, la instalación de cámaras, o más implementos de seguridad, no es uno de ellos. Y esperar que los “nuevos uruguayos” metidos hasta la médula en un consumo inédito sientan siquiera el peligro de la videovigilancia intuitivamente parece un error. Un ejemplo de un conflicto que suele pasar desapercibido es la ocupación de viviendas en el barrio, con el tipo de vida, estructura económica y problemática específica que ésta supone. Una economía de subsistencia se extiende por toda la zona y está siendo fuertemente amenazada por las reestructuras, basta preguntarle a los vendedores callejeros como han sido castigados y acosados por las bandas que puso la intendencia comunista.

**Intervención anárquica.**

Nuestra intervención debe tomar en cuenta los planes y avanzadas concretas del Poder. Actuar localmente pero sin dejar de pensar globalmente. ¿La comunidad (los que nos interesan, no los explotadores o responsables del dominio) puede reaccionar? La pregunta verdadera es, nosotros, parte de las personas de ahí ¿podemos reaccionar? ¿Podemos tener capacidad real de intervención? ¿Podemos llegar a intervenir con métodos anárquicos, posibilitando entonces, la generalización de esos mismos métodos? ¿Nuestros métodos de intervención pueden generar una conexión con las demás personas? Lo contrario a lo que proponemos es la resistencia en el sentido eticista, pesimista, desganada y cotidianista. Nuestra intervención nace y se potencia en la revuelta, en los métodos de acción directa, en la autoorganización alejada de la política y en la búsqueda de la conflictividad permanente. Nuestra intervención no se corresponde con un “plan” pero pertenece a una proyectualidad, vale decir, se piensa, se trabaja, se crea con objetivos claros y reproducibles. Debemos ser capaces de tener un proyecto insurreccional para nuestras zonas. Tanto crear las ocasiones como aprovecharlas.

R.M.

# La policía democrática.

"Esto es lo más regular que hay, lo más cristalino que hay. Una Policía democrática es una policía que puede demostrar lo que dice que hace. Ojalá los interrogatorios de 1972, 1973, 1974, 1975, 1976 se hubieran filmado", Eduardo Bonomi luego de los sucesos en el Codicen.

El romance entre la izquierda y las fuerzas policiales y militares no es nuevo, menos en el territorio ocupado por el Estado uruguayo, donde desde que la izquierda se encuentra en el poder ha aumentado la cantidad de efectivos policiales en las calles enormemente, además de haber mejorado sus condiciones de trabajo y sueldos, logrando que el interés en general por ser botón haya crecido.

Los intentos de la izquierda por darle una buena imagen a la policía se remontan a mucho antes del fracaso que fue aquella campaña de afiches totalmente ridiculizada desde diferentes ámbitos donde aparecían fotos de diferentes botones con la consigna "yo los defiendo", esos intentos llegan al día de hoy con la incorporación de policías especializados en administración para las comisarías, no solamente para que pueda haber más policías en la calle, sino para que también las personas sean atendidas de una forma más acorde y se sientan más cómodas cuando van a una seccional, intentando anular así la mala imagen del policía, dicho por el mismo ministro de Interior.

El concepto de "policía democrática" utilizado por Bonomi luego de los sucesos en el Codicen hace referencia a las pequeñas cámaras que llevaban los efectivos del GRT en el pecho esa misma noche, forma mediante la cual demostrarían que hacen lo que dicen.

Lo que hacen ya lo sabemos, son el instrumento del Estado para reprimir, su función es controlar y golpear todo aquello que interfiera de alguna forma en los intereses de los ricos y los poderosos. No son necesarias demasiadas explicaciones, los vemos todos los días en nuestros barrios intentando sembrar miedo con sus palos y armas, deteniendo a todo aquel que se les ocurra.

Bonomi quiere que el policía sea querido, pretende una conciliación tan absurda como inmunda, la de los oprimidos con los opresores, los dominados con los dominadores.

¿Quiere las cosas cristalinas?, no puede haber ni habrá buenos términos con quienes mantienen la explotación, con quienes la sostienen con armas y palos, con quienes defienden a los poderosos, a los políticos y a los opresores en general.

H.M.

## ¡Acabe con los parásitos de una vez y para siempre!



# Podés conseguir el periódico en:



**Montevideo:**

Buceo:
- Quiosco (Avda. Italia y Comercio, al lado de la parada de ómnibus).

Centro:
- Quiosco (18 de Julio y Tristán Narvaja, el rojo).
- La Solidaria (Fernandez Crespo 1813).
- Quiosco (18 de Julio y Ejido, al lado de la Pasiva).
- Quiosco (18 de Julio y Carlos Quijano. Al lado de la Galería del Virrey, el azul).
- Librería "Delamancha" (Tristán Narvaja 1620 bis).
- Librería de Humanidades - "Kronopios & Delamancha" (Magallanes 1577).
- Puesto de difusión (Tristán Narvaja y Paysandú (calle de los libros), Domingos, de 10 hs. a 14 hs.).

Cerro:
- Biblioteca Anarquista del Cerro (Chile y Viacaba. Lunes y Miércoles, de 18 hs. a 21 hs.).
- Puesto de difusión (China y Vizcaya, Domingos, de 10 hs. a 14 hs.).

Cordón:
- Quiosco (Bvar. Artigas y Francisco Canaro, frente al Pereira Rossell).

La Unión:
- Quiosco (8 de Octubre y Gobernador Viana, frente al Banco).
- Quiosco (8 de Octubre y Comercio).

Piedras Blancas:
- Almacén del Mito (Dunant 4144, esquina Belloni, a media cuadra de los techitos verdes). Piedras Blancas.

**Canelones:**
- Para conseguir el periódico en Progreso escribí a: anarquia_lp@hotmail.com
- Para conseguir el periódico en El Pinar: El Terruño (Calle Abayubá a pocos metros del Arroyo Pando, Interbalnearia Km.32,500).

**Cerro Largo:**
- Para conseguir el periódico en Cerro Largo, escribí a: artesanoeduardogarcia35@hotmail.com

**Durazno:**
- Para conseguir el periódico en Durazno escribí a: anarquiadurazno.27@gmail.com

**Flores:**
- Para conseguir el periódico en Flores, escribí a: chikpoison@hotmail.com

**Florida:**
- Para conseguir el periódico en Florida, escribí a: anarcosflorida@gmail.com

**Lavalleja:**
- Para conseguir el periódico en Lavalleja, escribí a: lavalleja.anarquico@gmail.com

**Maldonado:**
- Para conseguir el periódico en Maldonado, escribí a: maldonado.anarquista@gmail.com
- Para conseguir el periódico en Pirápolis, escribí a: pilvio1@gmail.com

**Paysandú:**
- Para conseguir el periódico en Paysandú, escribí a: alterlibros.paysandu@gmail.com

**Río Negro:**
- Para conseguir el periódico en Fray Bentos, escribí a: periodico.fraybentos@gmail.com

**Rivera:**
- Para conseguir el periódico en Rivera, escribí a: gavyk78@gmail.com

**Rocha:**
- Para conseguir el periódico en Rocha, escribí a: urutau8@hotmail.com

**Salto:**
- Para conseguir el periódico en Salto, escribí a: j.ananda@hotmail.com

**Soriano:**
- Para conseguir el periódico en Soriano, escribí a: miguelarcangelrosigna@hotmail.com

**Tacuarembó:**
- Para conseguir el periódico en Tacuarembó, escribí a: nohaycomosaber@gmail.com

**Treinta y Tres:**
- Para conseguir el periódico en Treinta y Tres, escribí a: anarquistasoy_@hotmail.com

---

**Compañero/a: en nuestro espacio en la web hay disponibles textos, publicaciones para descargar, noticias y reflexiones sobre este territorio, la región y el mundo. A través de los distintos enlaces es posible conocer las distintas realidades, luchas, actividades y la situación de nuestros compañeros en todas partes. Conocer es gusto y responsabilidad de todos.**

**periodicoanarquia.wordpress.com**

Para comunicarte con nosotros/as podés escribir a:

**periodico_anarquia@yahoo.com**